

Introducción al Seminario Latino de París. Entrevista a Eugenia Varela

CHRISTIAN ROY BIRCH

A principios de este año una publicidad llamó mi atención: Seminario Latino de París. Había varios elementos para que así fuera: se trataba de un seminario en París pero el título estaba escrito en español, era sobre psicoanálisis y se centraba en la ultimísima enseñanza de Lacan. Por otra parte, el evento se realizaría en la Casa de América Latina, en el bulevar Saint-Germain; edificio que antiguamente perteneció a J.-M. Charcot.

¡*Monsieur le Professeur* Charcot! El seminario era también una oportunidad para visitar el interior del palacete del gran clínico de las enfermedades del sistema nervioso. En esa casa, una noche del invierno de 1886, el maestro francés hizo un comentario sobre la incidencia fundamental de lo sexual en la patología histérica. Lo que dijo Charcot esa noche marcó profundamente a un ignoto becario venido de Austria: el joven Sigmund Freud.

El día indicado para el seminario, mi curiosidad histórico-arquitectónica resultó gratamente satisfecha. Pero lo más importante fue lo que ocurrió en la reunión. En una sala de la Casa, luego de

una breve presentación, cada una de las cinco o seis personas del panel (algunas de ellas eran colegas de la universidad de París 8) expusieron una idea, rotunda y escuetamente. Alguien destacó un rasgo de cada presentación y el público comenzó a intervenir con comentarios, críticas y preguntas. La disolución de la reunión dio paso a una lenta salida de la sala, el trayecto hasta la puerta de la Casa se recorrió en grupos de dos o tres personas que continuaban el diálogo sobre algún tema tratado. Una vez en el bulevar me dije que debía volver y reunir algún material para compartir con los lectores de Conclusiones Analíticas.

A partir de lo trabajado en el Seminario Latino de París, varios de los participantes elaboraron textos para publicarlos en diversos medios. En las páginas que siguen a esta introducción se encontrarán tres textos de colegas que hicieron su formación inicial en diferentes lugares de Latinoamérica. Incluimos, además, a modo de presentación, una entrevista a Eugenia Varela directora del Seminario.

La Dra. Eugenia Varela es Analista Practicante de la Escuela de la Causa freudiana de Francia (ECF) y miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP), dirige el Seminario Latino de París y lo presenta de este modo:

¿Cómo surgió el Seminario Latino de París?

El Seminario Latino tiene una larga historia. La última vez que regresé a París, en el año 2000, le conté a Miller que quería hacer un seminario e invitar gente de los países de habla hispana. En el momento de salir, me dijo: “¡Sí! El Seminario Latino de París”; el nombre del Seminario se lo debemos a Jacques-Alain. En la década de 1980, en París, con un grupo de colegas

pensábamos en hacer un grupo que finalmente se llamó grupo Hispano Hablante del Campo Freudiano. Me fui a Colombia y empezamos a armar el Campo Freudiano allá, pero los que se quedaron acá desarrollaron un Seminario Hispano Hablante. Cuando volví a París a principios del 2000, ese Seminario ya se había terminado.

Pero había quedado una experiencia...

Aquel Seminario fue una experiencia muy positiva: estando en París se podía hablar en español de psicoanálisis, aprender e intercambiar con colegas del Campo Freudiano.

Durante el año pasado, en todas las reuniones del Seminario Latino de París, se habló en español. ¿El Seminario fue siempre en español?

No, al principio las reuniones eran en francés. Venían unos colegas italianos que estaban mucho en París, también había españoles y gente de América Latina. Participaban muchos franceses, pero una característica del Seminario era que podían participar expositores de otras nacionalidades. La idea de hacerlo en español fue de un colega venezolano y la implementamos a partir de septiembre del año pasado. Creo que fue una buena idea, la mayoría de las exposiciones las hizo gente de lengua materna española, aunque hubo colaboraciones de otros lugares. Por otra parte, fue un polo de atracción grande para los estudiantes que hablan español y que vienen a estudiar a París.

¿Hubo otros cambios en la modalidad del Seminario?

Antes, nos encontrábamos cada quince días, había dos invitados por reunión y se exponían trabajos largos. Se publicaban los trabajos en una página de Internet que además funcionaba como periódico. Esta vez hicimos reuniones mensuales, quisimos que hubiera una apertura a los estudiantes, que pudieran tomar la iniciativa de las intervenciones en el seminario y, además, claro, se planteó un tema nuevo.

En el período de comienzos del 2000, ¿cuál fue el tema de estudio?

El tema fue “las paradojas de la sexualidad contemporánea”. Con este y otros temas trabajamos varios años. El Seminario se lanzó en el año 2001, cuando fue el atentado en el World Trade Center de Nueva York, ese acontecimiento estaba muy presente. Gérard Wajcman presentó un trabajo sobre la manera en que los medios trataron el atentado, también estuvo invitado Philippe Sollers que presentó otro tema. Es decir, siempre hubo una apertura a cuestiones que no eran exclusivamente clínicas, ni exclusivamente teóricas. Incluso este año, en el que tuvimos como referencia el curso de Miller sobre la ultimísima enseñanza de Lacan, las perspectivas fueron variadísimas. Se incluyeron muchas lecturas y contextos diversos, más allá del tema común.

Entonces, este año hubo un tema nuevo, un cambio en la lengua y la invitación para que los estudiantes universitarios presenten sus trabajos... ¿Qué destacaría como producto de esta nueva organización?

Los trabajos deben ser más cortos, se limita el ejercicio retórico que puede tornar las ideas confusas y, sobre todo con la referencia a *El ultimísimo Lacan* (2012), se exige mucho más una lectura clara de lo que Jacques-Alain está transmitiendo del último Lacan. Va en el mismo sentido de lo que es, en el último Lacan, el nuevo valor que adquiere el significante en relación con lo real.

El Seminario Latino de París pone en juego la “operación reducción”, para decirlo con un término general.

Tuvimos que dejar mucho de lado como, por ejemplo, el deseo de decir muchas cosas en una sola exposición... ¡Ha sido como un taller! Para cada exposición se trabajó sobre el texto, se mantuvo un diálogo constante con diferentes interlocutores y el resultado es una cohesión importante del producto. Esta modalidad marcó el lazo social entre los participantes y eso le da fuerza al Seminario Latino: la gente se interesa más y sabe que ahí se está trabajando.

¿Qué es *L’Envers de Paris* y qué relación tiene con el Seminario Latino?

L’Envers de Paris es una asociación creada por la ECF (Escuela de la Causa Freudiana, Francia). Desde hace más de 25 años la asociación organiza muchas actividades por todo París. Fue el modo en el que la Escuela impulsó actividades con grupos de París que no participaban de la Escuela. Es un lugar especial que permite transmitir el psicoanálisis al gran público, o a un público diferente al que se encuentra en la Escuela. Si la Escuela aborda la cuestión principal de la formación de los analistas y del pase, *L’Envers*

de Paris puede plantear otros temas. El Seminario Latino estaba inscripto en el Instituto del Campo Freudiano, pero en la nueva organización general de las instituciones es más adecuado el ámbito de *L'Envers de Paris*. Participamos de las reuniones ampliadas del Consejo Administrativo, nos apoyan para tener la sala en la *Maison de l'Amérique Latine*, publicitan nuestras actividades, por ejemplo, nos ayudaron con el último afiche (lo hizo una diseñadora que trabaja con ellos). Tenemos muchos vínculos, se mantiene un diálogo contante con *L'Envers*.

¿Hay algún proyecto para lo que queda de este año y para el 2017?

Hay varios proyectos. Me gustaría destacar que probablemente estaremos trabajando con el curso de Miller *Sutilezas Analíticas* (2011), así seguiríamos el hilo de lo que se estudió este año. En esa dirección, se trabajaría con el estudio de los goces, de la sustancia gozante, la función de la imagen y la nueva definición del cuerpo, entre otros temas. Espero que los que viajen a París puedan sumarse a alguna de nuestras reuniones, las puertas están abiertas a todos los que quieran ir. La invitación está hecha, pueden venir a escuchar las presentaciones y también pueden proponer al comité editorial del Seminario un breve trabajo para exponerlo.